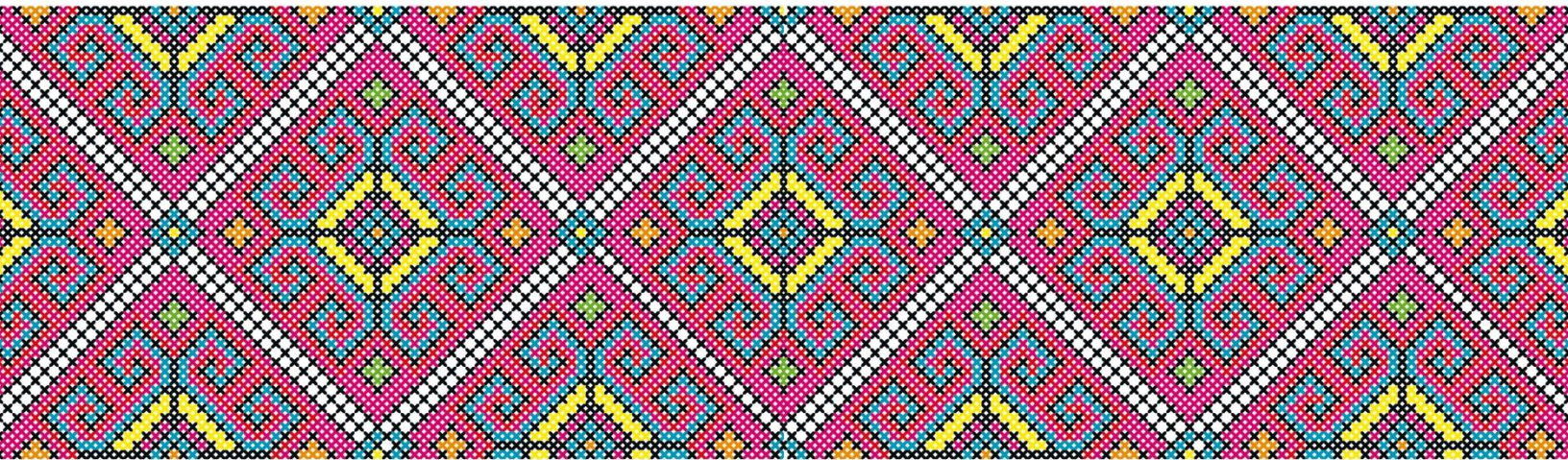


**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



Arte como herramienta para construir una cultura de paz

Laura Iveth López Marin

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México
entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

Resumen Ejecutivo

En el 2018 la Asociación Civil CorpoCreativo participó en la implementación del programa “Frente blanco” que es parte de un modelo de intervención para jóvenes en situación de vulnerabilidad social y particularmente afectados por los diferentes tipos de violencias. El modelo se titula ROLE (Recursos, Oportunidades y Libertad de Elección) y tiene el objetivo de disminuir el riesgo de involucramiento en situaciones de violencia en los jóvenes de contextos urbanos, a través de terapias y de talleres artísticos. De forma complementaria al Modelo ROLE se impartió el programa denominado Frente Blanco, con la finalidad de reforzar y aplicar de forma lúdica y creativa los conocimientos adquiridos en ROLE. Frente Blanco tiene como sustento dos aspectos básicos: la reflexividad y el desarrollo de habilidades como la coordinación, la observación, la identificación de rasgos y patrones y la representación visual de estos.

La presente ponencia presenta los hallazgos generales de la implementación del programa, así como la agenda de mejora para la implementación del modelo.

1. Introducción

La violencia en México en la última década ha crecido de manera exponencial, el indicador federal más representativo para medir la violencia en México está basado en el número de asesinatos registrados durante el año. En 2016, 23 entidades del país registraron un alza en homicidios, según los informes presentados por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP).

El crimen en México genera un costo económico equivalente a 1.92 por ciento del producto interno bruto (PIB), el más bajo entre 17 países analizados de América Latina y el Caribe (*Los costos del crimen y la violencia*, BID, 2017). Aún así representa un gasto de más de 20 mil pesos por habitante al mes.

Los jóvenes son uno de los grupos más vulnerables en México, la falta de oportunidades de estudio y los ambientes violentos donde se desenvuelven los convierten en un grupo de alta vulnerabilidad social. Entendemos por vulnerabilidad social como “un concepto complejo. Comprende la interacción de condiciones y situaciones tanto estructurales como coyunturales; comprende varias dimensiones: la económica, la social y la cultural, y se manifiesta en varios niveles: objetivo y subjetivo”.¹

De acuerdo con la Encuesta Intercensal (EI) del INEGI 2015, la población en México continua siendo predominantemente joven: 30.6 millones, el 25.7%, son personas entre los 15 y 29 años de edad. De los cuales, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 15 millones se encuentran ocupados de los cuales 9 millones (el 60.6% del total) lo están en el sector informal. Es decir, la mitad de los jóvenes en México no tienen empleo y de la mitad que lo tiene, la otra mitad tiene un empleo informal: solo el 20% de la población juvenil en nuestro país tiene condiciones de seguridad que le permiten entablar un futuro estable.

Uno de los datos más relevantes que arrojan los censos es que la sobremortalidad masculina es una de las características de las defunciones en el segmento poblacional juvenil: a nivel nacional fallecen 292 hombres por cada 100 mujeres de 15 a 29 años. Las cuatro principales causas de muerte entre los varones son: agresiones (25.4%), accidentes de transporte (17.8%), causas externas (10.5%) y por lesiones autoinfligidas intencionalmente (8%). Todas las causas son catalogadas como violentas y en conjunto representan el 61.7% de las defunciones totales de jóvenes varones en México.

En materia educativa, según la EI solo el 32.9% del total de la población joven en México asiste a la escuela. En cuanto a niveles de escolaridad, el 3.9% no han concluido estudios de primaria y hay una diferencia entre géneros en cuanto a la educación superior: el 20.1% de las mujeres cuenta con estudios profesionales, mientras que solo el 18.6% de los hombres los concluyeron. El mismo fenómeno

¹ Stern, Claudio (2004). “Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México” en *Papeles de Población*, enero-marzo, número 039, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 129-158.

ocurre en la educación media superior: 33.4% de las mujeres cuenta con al menos un año de dicha escolaridad que es un punto porcentual más que el de los hombres (32.4%).

Para poder implementar programas que logren disminuir la violencia en los jóvenes es necesario comprender su problemática desde varias dimensiones y buscar atenderla desde estas perspectivas.

Es importante, también, señalar que se requieren de esfuerzos en conjunto, trabajar de manera transversal con instituciones públicas, organismos no gubernamentales y sociedad civil.

Es fundamental consolidar esta visión y es uno de los aspectos que se quiere plasmar en esta propuesta de trabajo, ya que es importante plantear nuevos vínculos y colaboraciones que se traduzcan en proyectos sólidos que den los resultados esperados, medibles y evaluables.

Como parte de los esfuerzos por prevenir y erradicar la violencia y la delincuencia en el estado de Jalisco, se implementó en el área metropolitana de Guadalajara, durante el periodo de abril a junio de 2018, el Modelo ROLE (Recursos, Oportunidades y Libertad de Elección), cuyo propósito es transformar las conductas aprendidas a partir de la reflexión, identificando los recursos y las oportunidades con que cuentan los actores sociales en los espacios de intervención con un enfoque cognitivo-conductual.

El objetivo del modelo consiste en disminuir el riesgo de involucramiento en situaciones de violencia en los jóvenes en contextos urbanos, a través de herramientas que incidan en los procesos cognitivos y conductuales, y de estrategias para favorecer estilos de vida más funcionales, pro sociales y saludables. De forma complementaria al Modelo ROLE se impartió el programa denominado Frente Blanco, con la finalidad de reforzar y aplicar de forma lúdica y creativa los conocimientos adquiridos en ROLE.

Frente Blanco tiene como sustento dos aspectos básicos: la reflexividad y el desarrollo de habilidades como la coordinación, la observación, la identificación de

rasgos y patrones y la representación visual de estos. A su vez, Frente Blanco integró aspectos básicos de la teoría de cambio que da sustento al Modelo ROLE, tales como: la identidad, la automaticidad, el reconocimiento y la regulación de emociones frente a la toma de decisiones.

Las asociaciones de la sociedad civil responsables de implementar fueron ProSociedad (Modelo ROLE) y Corpocreativo (Frente Blanco). Tanto el Modelo ROLE como Frente Blanco estuvieron bajo la supervisión del Consejo Estatal de Seguridad Pública (CESP) a través del Centro de Prevención Social del Estado de Jalisco (CPSEJ), así como de la Dirección de Prevención (DP) del DIF Jalisco, con el auspicio de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés).

Propuesta metodológica.

Como gestora cultural tuve mis primeros acercamientos a los proyectos de prevención de las violencias y cultura de paz en el 2010 como parte de la implementación del programa RedeseArte Cultura de Paz en Ciudad Juárez. Colaboré en la implementación y el desarrollo de los procesos metodológicos del programa, fui maestra formadora y aprendí que trabajando en este tipo de programas en México es vital desarrollar una multiplicidad de funciones y responder a todo tipo de contingencias.

El taller de Frente Blanco fue diseñado con base en un proyecto piloto llevado a cabo en el albergue para adicciones Barrios Unidos en Cristo. En su versión inicial, también se implementó a la par del Modelo ROLE, impartido por el personal del Centro de Prevención Social del Estado de Jalisco.

La primera versión del taller que se diseñó retoma el aprendizaje previo adquirido en los programas de RedeArte Cultura de paz, coordinados por la Asociación Civil Consorcios internacional arte y Escuela.

Estos saberes fueron de mucha ayuda para diseñar la primera versión metodológica de Frente Blanco, que se basó en dos pilares fundamentales; trabajar desde el juego y la reflexión en dos actividades principales, autobiografías y el autorretrato, como recursos base para detonar la reflexión, la discusión y la expresión de emociones.

Desde su origen, Frente Blanco apela a que los procesos de cambio solo pueden suceder en tanto existan condiciones mínimas de autoconocimiento, y se cuente con un mínimo de recursos y habilidades básicas como leer, conversar, escribir y dibujar.

En la presente versión de Frente Blanco el taller se armonizó con el Modelo ROLE para integrar aspectos como la automaticidad y el manejo de emociones, articulados en dos niveles: el contexto (las condiciones materiales y estructurales) y la identidad (la subjetividad y el género/masculinidad). Por cada dos sesiones de ROLE, Frente Blanco llevaba a cabo una sesión, abordando el tema mediante ejercicios de creatividad y prácticas lúdicas.

Objetivo general

El taller de Frente Blanco tiene como objetivo general **fortalecer la capacidad reflexiva y desarrollar habilidades artísticas** mediante ejercicios lúdicos en torno a aspectos contextuales, identitarios y subjetivos de los participantes, con el propósito de fomentar la cultura de paz y la prevención del delito.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos de este programa son:

1. Fomentar el trabajo colaborativo, la libre expresión y la cultura de paz.
2. Desarrollar capacidades técnicas para que los participantes puedan dar cuenta de sí y de su experiencia.

En la primera implementación de Frente Blanco se llevó a cabo en la zona metropolitana de Guadalajara y la población beneficiaria fue un total de 241 jóvenes varones², distribuidos en 15 secundarias ubicadas en las zonas con mayores índices delictivos, 13 fueron públicas y 2 privadas, pertenecientes a 6 municipios de la Zona Metropolitana: Guadalajara, Zapopan, El Salto, Tlajomulco, Tlaquepaque y Tonalá. La selección se basó en la pertenencia a polígonos prioritarios de atención y vulnerabilidad.

Asimismo, es importante mencionar que se incluyeron también como parte de la población a dos centros de reclusión penitenciaria: el Centro de Observación, Clasificación y Diagnóstico del Estado de Jalisco (COCyDEJ) y el Centro de Atención Integral Juvenil del Estado de Jalisco (CAIJEJ).

La asociación civil ProSociedad fue la responsable de hacer el tamizaje de la población beneficiaria, así como de seleccionar también a un grupo de control (jóvenes de las mismas secundarias que no recibieron el curso). Como parte de la coordinación entre ProSociedad y Corpocreativo se acordó que por cada dos sesiones del Modelo ROLE se llevaría a cabo una sesión de Frente Blanco.

Perfil de la población atendida

De acuerdo con Prosociedad, responsables de implementar el Modelo ROLE, los criterios de selección de la población, desde la perspectiva ecológica del delito, fueron los siguientes:

Población secundaria

² El criterio para dirigir la intervención a adolescentes varones responde a que, en términos cuantitativos, son los hombres jóvenes las principales víctimas y victimarios de las violencias y la delincuencia.

- Varones adolescentes (de 13 a 16 años);
- Inscritos en instituciones de educación media superior;
- En secundarias emplazadas en polígonos de alto riesgo;
- Con conductas de indisciplina;
- Con indicios de consumo lúdico y/o problemáticos de sustancias ilícitas;
- Con indicios de violencias entre pares y/o familiares.

Población terciaria

- Jóvenes varones en reclusión, sentenciados, que no participaran en actividades educativas en el Centro de Atención Integral Juvenil del Estado de Jalisco (CAIJEJ);
- De 16 a 22 años;
- Jóvenes varones y mujeres jóvenes, sentenciados y/o procesados, que tuvieran interés por participar en la actividad de Modelo Role en el centro de reclusión conocido como Tutelar para menores.

Implementación de talleres

Hubo mucho retrasos por parte de las instituciones públicas para el arranque del programa, por lo que el proceso de implementación se tuvo que reducir para poder armonizarse con los calendarios escolares y de las dinámicas internas de cada secundaria. Por lo que fue necesario reducir el taller de Frente Blanco de 12 a 8 sesiones, esto llevó a hacer ajustes importantes en los procesos metodológicos y derivó en que los resultados de la implementación no fueran los esperados.

Para el cierre y entrega de reconocimientos se contó con la participación de los cantantes de hip-hop Leazzy, Kire y Nam, así como el grupo de baile urbano (b-boys) Holookunz, y se llevó a cabo en el Laboratorio de Artes Variedades (LARVA), el sábado 16 de junio de 2018.

El taller de Frente Blanco fue desarrollado en ocho etapas, a continuación se presenta una descripción de cada una.

1. Planeación (diagnóstico situacional inicial)
2. Convocatoria para facilitadores locales (dos semanas)
3. Capacitación de facilitadores (una semana)
4. Enlaces con las escuelas y diseño de implementación (dos semanas)
5. Impartición de talleres (mínimo 12 semanas)
6. Seguimiento y monitoreo
7. Eventos de cierre
8. Evaluación y sistematización

En términos generales, el desarrollo de los talleres no presentó contratiempos graves, algunos implementadores decidieron hacer ajustes debido a que los grupos que se seleccionaron eran más grandes de lo previsto y esto requería hacer un ajuste de las actividades.

Una de las complicaciones más recurrentes fue en los acuerdos de logística con las Escuelas, debido a que los salones estaban ocupados o los alumnos no estaban a la hora prevista en sus salones.

En las capacitaciones a los implementadores se hizo énfasis en la puntualidad como un aspecto clave del éxito de los talleres, por lo cual se observó que en todos los casos visitados hubo cumplimiento en lo que respecta a puntualidad por parte del equipo implementador, esto daba certeza a los alumnos y ayudaba en la construcción de confianza a la que se pretendía llegar.

La compra de materiales se hizo antes de iniciar los talleres, eso requirió gestiones administrativas previas a la implementación para poder recibir anticipos de pago. Asimismo, se observó que los facilitadores llevaron consigo los materiales necesarios para el desarrollo de la sesión; con esto se garantizó que por parte de los facilitadores hubiera una continuidad adecuada en el taller.

En escenarios donde surgen problemas el papel de los facilitadores es determinante, pues se requiere total disposición de dialogar tanto con los alumnos como con los profesores para tratar de solucionar la situación y darle continuidad al taller.

Respecto a cada sesión en particular, se desarrollo según la secuencia didáctica planeada: el saludo a los alumnos por parte del facilitador, el ejercicio lúdico de entrada (activación, relajación o integración), la actividad (dibujar, enunciar, razonar y/o argumentar) enfocada a los aspectos contextuales, identitarios y subjetivos de los alumnos, y el cierre de sesión y despedida. En algunos casos se agregó un ejercicio lúdico entre la actividad de razonamiento y el cierre, esto con el objetivo de que los alumnos se relajaran luego del esfuerzo.

En un primer momento se creía que se iba a trabajar con grupos donde iba a ser muy complejo mantener la disciplina, no fue así. Los alumnos mostraron siempre buena disposición para participar de las actividades y cuando se presentaron distracciones los facilitadores mostraron capacidad para enfocar y motivar a los alumnos. Si bien las distracciones y las charlas entre beneficiarios son constantes, no fue necesario llamarles la atención ya que ellos mostraron capacidad de autorregularse y volver a atender las indicaciones, lo cual facilitó la creación de ambientes armónicos. Esto nos afirma que la población beneficiada está abierta a otras opciones de aprendizaje y puede mantenerse atenta y dispuesta a las actividades asignadas.

Hipótesis y componentes temáticos

La hipótesis de cambio sobre que sustenta al Modelo ROLE afirma que es posible evitar el involucramiento de varones jóvenes en situaciones de violencia, mediante herramientas que incidan en los procesos cognitivo-conductuales, así como de mecanismos favorecedores de una vida funcional, prosocial y saludable.

Los tres componentes temáticos del Modelo ROLE son *Automaticidad* (Flexibilidad cognitiva/Autorregulación/Autocontrol/Sesgos cognitivos/Toma de decisiones/Estilo de afrontamiento), *Identidad* (Autoconcepto y pertenencia, auto-observación, atribución, privacidad, transparencia, identidad grupal e inclusión social) y *Proyección a futuro*, proceso contemplativo /autodeterminación/ autoeficacia/ evaluación de riesgo y planeación a futuro/reforzamiento de la vida no delictiva/mayor participación en su proceso formativo/redes de apoyo/Capital social/Acceso a oportunidades para el desarrollo).

La identidad de género de los hombres (la masculinidad) es el eje que articula la *Automaticidad* y la *Proyección a futuro* desde el marco de la *Identidad*; a través de la configuración de la masculinidad es que los jóvenes varones reaccionan o responden a las interacciones con pares, en la familia, en la comunidad y en lo social. Asimismo, mediante la identificación como varones se proyectan a futuro y modulan sus aspiraciones y deseos.

El perfil promedio de los jóvenes varones realmente atendidos en las secundarias comparte principalmente las siguientes características:

Logros del programa

1. Pertinencia en la selección del territorio (escuelas) y del grupo atendido (varones adolescentes en situación de riesgo).
2. Cobertura del 100% de las sesiones (atención de facilitadores frente a grupo).
3. Transferencia de capacidades técnicas (dibujo y escritura) y reflexivas (discusión grupal y con facilitadores) mediante ejercicios y dinámicas.
4. Diagnóstico participativo de contextos, así como de los factores de riesgo y protección en el ámbito escolar.

5. Eficacia en la gestión interinstitucional para la implementación (Asociaciones civiles, Gobierno Federal, Gobierno Estatal-CEPSVD, Secretaría de Educación Pública y DIF-Jalisco).

Análisis FODA

Fortalezas (internas):

1. Personal especializado en actividades artísticas con enfoque de prevención
2. Personal con capacidad logística para coordinar espacios e implementadores (p.e. si es necesario mover o cambiar a algún implementador a espacios más afines).
3. Personal con capacidad teórica para identificar qué contenidos deben promoverse o inhibirse en función de la experiencia en campo (secundarias).

Oportunidades (externas):

1. Relaciones interinstitucionales sólidas y colaborativas (DP-DIF, Fiscalía, CPSEJ-CEPSVD, LARVA).
2. Espacios educativos con necesidad de intervención y disposición a colaborar con instituciones y sociedad civil con contenidos sobre prevención y arte.
3. Espacios comunitarios (colonias, casas de cultura, albergues) disponibles e interesados para implementar Frente Blanco.

Debilidades (internas):

1. Falta de control sobre los contextos (no es lo mismo la secundaria 33 que la 68 o el colegio Negrete) y la población seleccionada (dado lo breve de la intervención resulta difícil identificar perfiles o factores de riesgo), lo cual impide planear con mayor precisión los contenidos y los tiempos de intervención.
2. Imposibilidad para generar padrones de beneficiarios a mediano-largo plazo, con un mínimo básico de información (educación, adicciones, episodios de violencia, relaciones de pares, vida laboral, paternidad, conflictos con la ley).

Amenazas (externas):

1. Reducción presupuestal que impacte en la permanencia frente a población (los periodos de implementación son reducidos).
2. Reorientación presupuestal (de prevención a implementos para seguridad, como patrullas, equipamiento, cámaras de videovigilancia, etc.)

Agenda de mejora

1. Planificar una mayor integración de Frente Blanco con el Modelo Role para potenciar el efecto de cada programa.
2. Aumentar el tiempo de capacitación (como mínimo 2 meses para facilitadores), y de implementación (al menos 4 meses frente a grupo), lo anterior es necesario para garantizar lazos mínimos de confianza entre facilitadores y beneficiarios.
3. Generar información sobre los contextos de intervención por escuela, en materia de: tipos de violencia, perfiles, factores de riesgo y protección, análisis territorial y vinculación con padres de familia.
4. Integrar un padrón de beneficiarios que incluya factores de riesgo para vincularle a nuevos procesos de intervención.

Desde la perspectiva de la gestión cultural existe una oportunidad para profesionalizarnos en los procesos de gestión y dirección de proyectos de prevención de las violencias.

A manera de conclusión considero que Frente Blanco es una buena práctica de trabajo colaborativo entre instancias públicas y grupos de sociedad civil organizada para poder atender las diferentes problemáticas relacionadas con diferentes tipos de violencias. Estos procesos de trabajo colaborativo serán vitales para el desarrollando proyectos que contribuyan a disminuir las violencias y construir una cultura de paz.

La coordinación e intervención estratégica de las instituciones municipales será imperativa en contextos comunitarios donde prevalecen diferentes tipos de

violencias y delitos; para hacerlo de manera eficaz, eficiente y efectiva, el funcionariado y la sociedad civil debe profesionalizar su quehacer para cumplir con las condiciones necesarias para generar procesos de paz en las comunidades.

Una de las tareas más importantes de los gestores culturales será colaborar en los procesos de investigación y trabajar es construir herramientas metodológicas para diagnosticar e intervenir.

Referencias documentales y bibliográficas

- ◇ Stern, C. (2004), Vulnerabilidad social y embarazo adolescente en México en Papeles de Población, enero-marzo, número 039, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- ◇ Encuesta Intercensal 2015
Consultada en:
<http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/>
- ◇ Bauche, C. (2018), Manual de Implementación y propuesta curricular, Modelo ROLE, Prosociedad, Primera Edición Impresa, Guadalajara, Jalisco, México.
- ◇ Jaitman, I. (2017), Los costos del crimen y la violencia, Instituciones para el Desarrollo, División de Capacidad Institucional del Estado, Banco Interamericano de Desarrollo, Nueva York.
- ◇ Informe de actividades Frente Blanco (2018) elaborado por Corpocreativo A.C.

Mtra. Laura Iveth López Marin

Promotora cultural y docente. Maestra en Gestión y Desarrollo Cultural por la Universidad de Guadalajara (UDG), docente en la Licenciatura en Gestión Cultural y la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural de la UDG. En 2011 empezó a colaborar en el programa RedeseArte Cultura de Paz, en las fronteras de México. Fue Directora de Vinculación, Planeación y Difusión de la Secretaría de Cultura del

Ayuntamiento de Guadalajara y actualmente dirige la organización civil Corpocreativo cuyo objetivo es dar asesoría, diseñar e implementa proyectos relacionados con buenas prácticas gubernamentales, como combate a la corrupción, educación, cultura de paz y prevención de las violencias.

laura@corpocreativo.mx